

CARLOS B. VILLAMIL
ROSEMARY SCOFFIELD

FLORA DEL PARTIDO DE VILLARINO

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
ARGENTINA



COLECCIÓN
CIENCIAS Y TECNOLOGÍA

Villamil, Carlos B.

Flora del partido de Villarino: Provincia de Buenos Aires, Argentina /
Carlos B. Villamil; Rosemary Scofield. -1ª ed. - Bahía Blanca: Editorial
de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2022.

306 p.; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-655-312-4

1. Flora Argentina. I. Scofield, Rosemary. II. Título.

CDD 582.130982



*La publicación de esta obra fue posible gracias al aporte de la Secretaría
de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur*



Editorial de la Universidad Nacional del Sur

Santiago del Estero 639 – B8000HZK – Bahía Blanca – Argentina

Tel.: 54-0291-4595173 / Fax: 54-0291-4562499

www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar



**Libro
Universitario
Argentino**

CiN REUN

Red de Editoriales
de Universidades Nacionales
de la Argentina

Diagramación interior y tapa: Fabián Luzi

Corrección de estilo: Mariano Granizo

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11723 y 25446. Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Bahía Blanca, Argentina, febrero de 2023.

© 2023 Ediuns

“The land still continued dry and sterile; but it supported many different kinds of plants, and the grass, though brown and withered was more abundant, as the thorny bushes were less so” (Se refiere a una parte del valle del río Colorado).

CH. DARWIN, *The Voyage of the Beagle*, agosto 1833.

“Regiones cuya vegetación era hasta entonces enteramente desconocida, y que en los mapas fitogeográficos hubieran formado una mancha negra, ahora, a pesar de lo incompleto de nuestras observaciones, se conocen a lo menos en sus rasgos principales y el camino se halla abierto para completar el cuadro de la vegetación.”

P. G. LORENTZ y G. NIEDERLEIN, Informe Oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor General de la Expedición al Río Negro (Patagonia), *Tomo II: Botánica, Enumeración Sistemática de las Plantas Colectadas durante la Expedición*, 1883.

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su agradecimiento al Departamento de Biología Bioquímica y Farmacia (UNS), al INBIOSUR (Conicet) y desean hacer un reconocimiento especial a Héctor Abelleira, Adrián Metlicich y Roberto Simones por su desinteresada compañía y eficiente asistencia en numerosos viajes de exploración botánica.

PRÓLOGO

A partir de las publicaciones de los distintos tomos de la Flora de Buenos Aires, que salieron a la luz gracias a la dirección y el empuje del Dr. Ángel Cabrera, todos los botánicos que ya llevamos algunos años en este bello oficio hemos conocido la maravillosa diversidad de plantas que habitan en una de las provincias más grandes e importantes de la Argentina. Además, por medio de dicha obra nos hemos adentrado en el conocimiento de la amplia heterogeneidad de ecosistemas pertenecientes a distintas unidades fitogeográficas que caracterizan a Buenos Aires; desde los bosques higrófilos del Delta hasta los matorrales y pastizales de las serranías de Tandilia y Ventania. Por otra parte, una de las cosas que más nos ha llamado la atención, por su marcado contraste con la “Pampa productiva”, es el sector del extremo sur, ocupado por bosques semiáridos que forman parte de la provincia del Espinal y con numerosos elementos del Monte, atravesado por el legendario río Colorado. Fue a orillas de este río, y cerca de su desembocadura, donde el 15 de agosto de 1833 tuvo lugar el encuentro histórico de un joven Charles Darwin con el entonces gobernador de la provincia, Juan Manuel de Rosas, en el campamento de su ‘ejército de gauchos’.

Es en esta región donde se encuentra el partido de Villarino, en el cual, y a lo largo de décadas, los botánicos Carlos B. Villamil y Rosemary Scofield se han dedicado a estudiar exhaustivamente la diversidad vegetal, presentando ahora de manera ordenada y sistematizada los resultados de dicho esfuerzo. Con esta nueva publicación: “Flora del partido de Villarino”, Villamil y Scofield coronan una extensa carrera profesional en el herbario BBB de la Universidad Nacional del Sur y dedicada a la “ciencia amable”, realizando importantes aportes fundamentalmente en taxonomía y en conservación. Se describen, de

manera sucinta, pero con información relevante y actualizada, 563 especies vegetales distribuidas en 74 familias botánicas, la gran mayoría de ellas nativas de la Argentina (casi 70 % del total), agregando información sobre sinonimia taxonómica, datos ecológicos, de distribución geográfica y numerosos materiales de referencia que fueron incorporados al herbario BBB. No tenemos dudas de que esta nueva contribución florística de Villamil y Scoffield constituirá un importante avance para la formación en botánica de los estudiantes de ciencias naturales, ambientales, agronómicas y otras relacionadas con el estudio de la biodiversidad y el manejo de los recursos naturales, que desarrollen sus estudios en la zona. Además, ayudará a conocer la diversidad de las plantas del partido de Villarino al compilar la información de un modo accesible y llano para todo lector. En síntesis, esta obra resultará de una gran utilidad, no solo para los especialistas botánicos, estudiantes universitarios y docentes, sino también para todo aquel que disfrute internarse en la fascinante naturaleza del portal a la Patagonia del extremo sur de la provincia de Buenos Aires.

LUIS OAKLEY

DARIÉN PRADO

Cátedra de Botánica, Facultad de Ciencias Agrarias, UNRosario.

Zavalla, Santa Fe, Argentina

ÍNDICE

Introducción	11
Introduction	17
CAPÍTULO I. LA FLORA SILVESTRE DE VILLARINO	21
CAPÍTULO II. ESPECIES ESCAPADAS DE CULTIVO	181
CAPÍTULO III. ÁRBOLES EXÓTICOS SUBESPONTÁNEOS	191
CAPÍTULO IV. COMPENDIO DE LA DIVERSIDAD VEGETAL	199
Bibliografía	213
Índice de nombres científicos	217
Índice nombres vulgares	243
Apéndice - Exsiccata	251

INTRODUCCIÓN

El conocimiento de la diversidad vegetal de un área es un requisito necesario para el desarrollo de programas de manejo ambiental integral, particularmente en lo que se refiere a la conservación de la biodiversidad regional. En la Argentina no existe una tradición de interés por la flora espontánea instalada en el medio social como sí se percibe en otras sociedades donde es frecuente la participación de la comunidad local en el reconocimiento y valoración de las plantas. En el Reino Unido, por tomar uno de los casos más ilustrativos, el interés por el tema resulta manifiesto si se considera que cada unidad geográfico-administrativa (condado), de superficie comparable con los partidos de la provincia de Buenos Aires, dispone de uno o más inventarios sobre su diversidad vegetal. En muchos casos, estos registros se han continuado durante largos períodos, lo que posibilita el seguimiento de la composición florística como respuesta a las modificaciones introducidas por cambios en el uso de la tierra a través del tiempo.

Los rápidos cambios tecnológicos en la explotación agropecuaria y las modificaciones del ambiente consecuencia de su utilización tendrán, sin duda, en un futuro próximo un nuevo impacto, quizás aún más drástico, sobre la composición de la flora regional y la distribución de sus componentes. Es nuestra aspiración que este trabajo sirva de punto de partida para el estudio de la diversidad vegetal y de su evolución en el partido de Villarino y como herramienta útil para una conservación planificada de sus recursos naturales.

EL PARTIDO

Villarino es uno de los 135 partidos que en la actualidad componen la provincia de Buenos Aires y está ubicado a los 39°S-63°W. Por su

extensión (11400 km²) ocupa el segundo puesto en la provincia, con una población de 36000 habitantes y una densidad media de 3,2 hab./km². Más de la mitad de la población habita en las áreas urbanizadas de Algarrobo, Hilario Ascasubi, Mayor Buratovich, Médanos y Pedro Luro.

Topográficamente, el partido se caracteriza por la ausencia de elevaciones destacables, siendo su altitud máxima de 80 m sobre el nivel del mar (cercañas de Montes de Oca). Algunas áreas ocupan depresiones de hasta 40 m bajo el nivel del mar (Salinas Chicas), lo que se traduce en una altitud promedio para el partido de sólo 3 m.

El clima local es semiárido, con estaciones bien diferenciadas: veranos e inviernos rigurosos y primaveras y otoños moderados. La temperatura registra valores medios de 22,3°C en enero y 7,7°C en julio. En esta zona climática, donde existe una alternancia permanente de masas de aire de distinta índole, la característica esencial es la variabilidad en las condiciones del tiempo, hecho que se manifiesta en todas las estaciones del año (Rodríguez *et al.*, 2018). Las precipitaciones son más abundantes en el norte, donde alcanzan promedios de 630 mm, y disminuyen hacia el sur, donde se acercan a los 500 mm anuales.

FLORA

En términos fitogeográficos, la casi totalidad del partido corresponde a la unidad que Oyarzábal *et al.* (2018) denominan “Bosque de esclerófitas con *Prosopis caldenia*”, con influencias Pampeana y del Monte, equivalente aproximado al Distrito del Caldén de la Provincia del Espinal en la tradicional interpretación de Cabrera (1968). El tipo de vegetación originalmente dominante en el partido es el bosque semiárido, con presencia de comunidades edáficas halófilas y psamófilas claramente diferenciadas. En la actualidad, la cobertura vegetal de gran parte de su superficie se halla muy deteriorada por el avance de la explotación agropecuaria y el desmonte descontrolado (Winschel & Pezzola, 2018).

Pese a tratarse de un área de acceso relativamente fácil para la realización de trabajos sistemáticos de relevamiento florístico, son pocos los antecedentes locales de este tipo de investigaciones en el área. Existen varios estudios anteriores, pero no hay ningún trabajo integral publicado que recopile esa información para la totalidad del partido. En la década de 1990 se firmó un convenio entre la Universidad Nacional del Sur y la Municipalidad de Villarino para la elaboración de un inventario florístico del partido (Villamil y Fernández 1992) que no llegó a publicarse. Los resultados de otros trabajos significativos fueron publicados por Lamberto (1987), Lamberto *et al.* (1997), Lamberto *et al.* (1999), Verettoni (1961, 1965, 1990), Verettoni y Aramayo (1974) y Villamil y Scoffield (2003).

METODOLOGÍA

Se realizaron numerosos viajes de relevamiento, cubriendo la totalidad del territorio del partido, concentrados particularmente en los períodos 1990-92 y 2017-19. Como resultado de los mismos se han coleccionado más de 1700 ejemplares de herbario que se encuentran depositados en el Herbario del Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional del Sur (BBB, Index Herbariorum, *on line*) y, complementariamente, se han consultado las colecciones depositadas en otros herbarios del país. Los materiales coleccionados han sido determinados en gabinete siguiendo la metodología tradicional, es decir, utilizando como punto de partida claves de determinación de obras más abarcativas, en particular Flora de la Provincia de Buenos Aires (Cabrera 1963-1970) y Flora Patagónica (Correa 1969-1999), complementadas con trabajos más específicos y actualizados cuando fue necesario.

PRESENTACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Las plantas estudiadas han sido identificadas hasta nivel de especie; solo se indican categorías infraespecíficas cuando las mismas tienen particular significación local o fitogeográfica.

Por cuestiones de accesibilidad general, y sin que ello signifique abrir juicio sobre su validez nomenclatural, se ha asignado a cada taxón el nombre aceptado en la versión impresa del Catálogo de las Plantas Vasculares del Cono Sur (Zuloaga *et al.*, 2008) y el ordenamiento sistemático de géneros y familias sigue el de esa obra. En casos particulares se indican nombres alternativos de uso consagrado en la literatura botánica regional o más recientemente aceptados en las versiones digitales del Catálogo de las Plantas Vasculares del Cono Sur (IBODA, *on line*) y de Flora Argentina (IBODA, *on line*).

Sólo se mencionan nombres vulgares en casos particulares cuando su uso está suficientemente generalizado y es empleado regularmente en las comunidades técnico-científicas vinculadas con las ciencias naturales o con la actividad agropecuaria de la región.

Para cada taxón se incluye una breve caracterización morfológica, el lugar de origen o distribución actual y una sucinta información de sus preferencias ecológicas, períodos de floración e importancia económica. Para información general más pormenorizada de cada taxón se recomienda consultar la Flora de la Provincia de Buenos Aires (Cabrera 1963-1970), el Catálogo de las Plantas Vasculares del Cono Sur (IBODA, *on line*) y Flora Argentina (IBODA, *on line*).

Se consideran “nativas” las especies originarias de la Argentina o de áreas más extensas de Sudamérica cuya área estimada de distribución original incluye al partido de Villarino. La categoría “exóticas” incluye a las plantas cuya área de distribución original corresponde a áreas claramente distantes del partido y cuya presencia en Villarino se atribuye a vías de ingreso vinculada con las actividades humanas.

La estacionalidad de fases fenológicas (crecimiento, floración, fructificación) es una recopilación de observaciones de campo y de

registros de herbario, y solo debe ser considerada como una aproximación general, que no contempla situaciones especiales.

En algunos casos se señalan usos particulares de la especie (medicinal, maleza, comestible, etc.).

En un capítulo aparte se incluyen especies escapadas de cultivo cuya presencia es considerada ocasional y en otro se sintetizan las observaciones sobre algunas especies arbóreas cuyo status como componentes de la flora local necesita determinarse.

En el apéndice Exsiccata se detallan los ejemplares de referencia correspondientes a cada taxón considerado, en su gran mayoría depositados en el herbario BBB.